

Patrones de crecimiento regional

El camino a seguir, según muestran las comunidades autónomas líderes, se resume en más formación, innovación y digitalización

Matilde Mas Ivars

08 FEB 2026 - 05:30 CET

La dinámica del crecimiento económico suele medirse por los niveles y/o tasas de [crecimiento de la productividad](#) del trabajo (o la renta *per capita*). Sin embargo, si queremos comparar el dinamismo entre territorios, la interpretación de las tasas es dudosa al ser el resultado conjunto del crecimiento del numerador, el PIB, y del denominador, las horas trabajadas. Por ejemplo, las cuatro comunidades autónomas con menores tasas de [crecimiento de la productividad](#) horaria entre 2000 y 2022 (Islas Baleares, Andalucía, Murcia y Canarias) son precisamente las que presentaron —tras la Comunidad de Madrid— mayor crecimiento de las horas trabajadas.

Por ello, es recomendable comparar —tal como hace el Observatorio de Productividad Fundación BBVA-Ivie— los cambios de posición en [el ranking de cada región](#) de acuerdo con sus niveles de productividad entre los años extremos de un periodo largo de tiempo. La aplicación de esta estrategia permite identificar cuatro patrones de crecimiento en el periodo 2000-2022. En primer lugar, regiones que ganan posiciones (Navarra, La Rioja, Galicia, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Cantabria), y, en segundo lugar, las que pierden (Canarias, Islas Baleares, Murcia y Andalucía). Las restantes mantienen posiciones, pero por razones distintas. Por un lado, las líderes (Madrid, País Vasco y [Cataluña](#)), y, por otro, las que las modifican mínimamente: Aragón, Asturias, Comunidad Valenciana y Extremadura.

De acuerdo con Solow (1957), el crecimiento de la productividad depende de tres factores: 1. Las mejoras en la cualificación del trabajo; 2. El crecimiento del capital (tangible e intangible), y 3. Las ganancias de eficiencia derivadas de las mejoras en la productividad conjunta del capital y el trabajo —conocida como PTF— y comúnmente atribuidas al progreso técnico. A estas tres fuerzas hay que añadir la especialización productiva. Esta puede medirse de varias formas, pero tras la revolución tecnológica el criterio a seguir es la importancia de la digitalización, diferenciando entre el peso de los sectores más digitalizados y los tradicionales.

Con estos criterios nos preguntamos cómo han respondido cada una de las cuatro agrupaciones. En primer lugar, las líderes, que lo son cada una a su manera. Si las comparamos con la media nacional, el País Vasco destaca por el relativamente mejor comportamiento de la PTF, tanto en los sectores tradicionales como en los digitalizados, aunque con una clara ventaja de los primeros. Por el contrario, la gran ventaja de Cataluña está en las ganancias de eficiencia experimentada por

los sectores más digitalizados, que son también los más innovadores, mientras en los tradicionales la desventaja es clara. Por su parte, los datos para Madrid solo identifican a su favor la contribución del capital —tangible e intangible— en los sectores más digitalizados, mientras la PTF muestra un comportamiento negativo en ambas agregaciones. Por tanto, al crecimiento de su productividad deben contribuir otros factores además de los considerados, y seguramente muy ligados a su condición de capital del Estado y las ventajas que ello conlleva.

Además de las líderes, las otras cuatro CC AA que mantienen posiciones tienen como rasgo distintivo el mejor comportamiento de los sectores más tradicionales, que superan en productividad por hora a la media nacional en todas ellas, especialmente en la Comunidad Valenciana. En este grupo despuntan Extremadura, por una contribución de la PTF menos desfavorable que la media en ambas agregaciones, y Aragón, por las contribuciones positivas, y superiores a la media, del capital tangible e intangible.

Las CC AA que sí muestran patrones similares son las 10 restantes. Las seis que ganan posiciones basan su crecimiento en un comportamiento relativamente más favorable de los capitales —humano, tangible e intangible— y, sobre todo, de la PTF en sectores digitalizados y tradicionales. Lo mismo ocurre, pero en sentido contrario, en las cuatro que pierden posiciones. En consecuencia, son el País Vasco, Cataluña y las seis regiones que ganan posiciones las que muestran el camino seguir. Este se resume en más formación, innovación y digitalización.

Matilde Mas, Ivie y Universitat de València.